



tiempo y del misterio, una y la misma, de por sí, sobre el papel, una sola y única Voz. Apuntes quebrados venidos sin mí, de donde como vienen, salen pasan por mí, que tiempo espacio y escritura encuentren el acompañamiento suave del Espíritu en un instante más allá del tiempo, voz escrito oído, hilo imperceptible que nos conduce a la Eternidad y lo inconmensurable, desposeídos, sin nombre. Gracia divina de hombres.

*Preludio*

Habría la dicha  
Sabes  
lo sufres  
al alcance de la mano  
la mirada  
Desorientado.

*Cuerpo*

Así  
los golpes son fuertes  
Solo, el peso en el alma, el exilio  
la evidencia de la profundidad interior  
liberada presencia inocencia  
Nada  
sólo la encrucijada de las palabras, ilusiones enmarañadas,  
tejido de realidades como la verdad  
Solo frente a la Verdad  
como es la única manera de abrir la vida  
como es la única manera de lo sublime, del dolor  
soledad y fuego como es la única forma de su manera  
Vuelo

Destino designado

Tu

lejanía

presencia fulgurante acabando la angustia, el peregrinaje solar  
encontrado en los parajes de una tierra dispersa  
nómada, ligera, de montaña, de rosas, innominable  
acoso de sol, azules de poesía, silencios de piedra  
Tierra de nadie, ensimismada en el pavor  
vida guradada por el fuego del tiempo  
herencia de puma y acero, pasiones y desvaríos, mañanas rasgadas  
Tierra doble, palabra torcida, recuerdos calcinados  
desmembramiento del tiempo en un solo lugar, milenios de hombres  
meteoros dispersos del tiempo de hombres por hacer el hombre

De la distancia  
del ojo ajeno, de la cara malamada  
mundo partido, vértigo del olvido, padres geografías sangres ~~contusas~~  
destinos oro sentimientos tergiversados  
punto del tiempo arrancado a la dulzura

El desgajo de la tierra ha cuarteado la memoria  
LARVAS Y MISERIAS  
relieves del rostro arrazados, las manos, un acto  
detenido el sonido de la palabra, el color de un mar

Inteligencias, pretensiones desbarrancadas, orgullos cruzados

En un instante  
ojos impávidos miraron los años  
recorren los rostros  
multiplicación de crepúsculos

Tu época  
es la nuestra, colapso del tiempo  
palabra convertida en esbozos de nada, serenidad destartalada  
La mentira  
envuelve las cosas, la faz de los movimientos, actos sin fondo  
Cuenta gotas de una espera de hombre  
anhelo ciego, claro como la lucidez  
herencia y maleficio se confunden  
el rostro hecho de desastre y misterio  
errancia, perennidad, caminos, presente de ansiedades, futuro  
El tiempo tiene sus propias presencias fulgurantes y muertas  
El mar guarda el reflejo de la luna.

### *Tiempo*

Hombre  
eres encarnando el tiempo  
todo hombre  
presente de pasados, lechuzas, aceros, noches y lenguajes  
verdad de azahares y paradojas  
Ojo mineral del tiempo, furor de siglos congelados  
insolencias de sangres, viaje de realidades  
Duda  
abismo de vivir, vivir morir, morir vivir  
insoldable región, espacios inéditos de la consciencia.  
Era de la humanidad derrumbada palpitando  
sed eterna de eternidades  
cuerpo formado en el polvo de la distancia, carne sin fin  
lágrima de la espesura del hombre

existencia que atraviesa aguja de parte a parte  
 piedra primigenia  
 tiempo sin cuenta.

En ti

se escuchan viviendo  
 presencia permanente de siglos, hombres innumerables  
 un furor sin medida, múltiple, en el instante  
 continuación recorriendo, milenario, olores, trajines, olas  
 la voz grande de la tierra, la sorpresa de la carne arrancada  
 a la avidez del mundo  
 a la ceguera de ojos voraces

Se ve

el silencio, caminos  
 atravesando sentimientos emergencias  
 viajes circulares de soledad a soledad, el espejo humano  
 el cielo quemante de la tierra  
 Se embarcaron los desvanes del tiempo  
 en la polvorosa acumulación de hombres, en el círculo de los siglos  
 reman al cielo abierto abierto abierto  
 circunstancias y sínkopas  
 continuidad paciente del alma lunar

*Luz*

Empujado

a la búsqueda  
 intentas la velocidad de la vida  
 sólo buscas  
 Solo, sin nombre, la mañana estelar, la medida imprescindible  
 la máxima austeridad, el designio  
 tentando el desborde, la plenitud, el salto  
 la claridad viva, divina, lo único innumerable  
 el rostro único la semejanza

Ser de Todo

de todo ser

Vas

va

el viaje a las sombras, el laberinto, los orígenes  
 el resplandor de la orilla, la palabra, la carne  
 Vida

únicamente la travesía de la luz  
 insospechado ir, deslumbramientos intemporales  
 grito mágico de la tierra a la tierra  
 en tus pieles como todas  
 dolor y anhelo

palabra queda, fuerte, mínima, blanca, invisible  
 pasaje a evidencias sin nombre, negación de la poesía, sentido, ilusión  
 palabra para desaparecer, contenido de transparencias  
 metamorfosis de la palabra, guía del alma  
 lenguaje total que no dice nada  
 es solo Voz  
 Necesidad cara a cara al Silencio  
 discurrir de la carne del espíritu  
 encontrar integrar pertenecer llenar  
 sin tiempo, sin articulación: la elemental vastedad  
 Secreto  
 latido incomensurable que se rehace constantemente se rehace  
 Vida única seres y movimiento quietud de siempre  
 palabra aniquilada en la exaltación del verbo  
 iniciación canto exorcismo ceremonial estelar  
 Voz de mundo y hombre, índole abisal, corteza constelación de ser  
 Ser sin Verbo  
 germen de eternidad quietud  
 armonía dispersa en vegetal mineral osos cielo y nosotros  
 cantidad de mundo permanencia sideral  
 Luz compartida con el universo  
 mismo momento  
 de Dios perseverancia de hombres

### *Epílogo*

Tiempo  
 espacio de musgo trigo estrella  
 tiempos  
 presente permanente  
  
 De ello va tu alma  
 de la piedra  
 de nosotros  
 terrible dimensión de lo humano

Tiempo  
 tiempo tiempo  
 dispersa en su universo primero  
 el alma va a su intrincamiento  
 Instante e instante  
 Vida por el ojo del Ser

Devenir  
 Luz fulgurante  
 Fondo  
 Devenir

circunstancia  
del infinito  
Devenir.

El hombre  
somos todavía

Sabemos contigo  
lo inimaginable  
singular divinidad de hombres

El tiempo  
un lugar inmóvil.

Manuel Osorio

## Prosema para hablar con la sombra de César Vallejo

Amaneció tu sombra cuando «Dios estaba gravemente enfermo»; tu sombra de agua huérfana; tu sombra de alfiler de luz del humilde candil que se hace estrella del hogar pobre, y vallejianamente hablando tu sabías «aprender a no aprender» proverbio de polvo vivo del libro del *tao*, y olvidaste el olvido en la infinita ternura de tu *verso*. ¿La astilla del quejido sonaba en tus poemas como la punta del bolígrafo que se queda seca rasgando la nieve de la cuartilla? Siempre se pierde lo que se tiene, porque tú sabías que nadie ha tenido nunca nada, que si se pierde algo no es tuyo, es del agua que nos nace porque venimos del agua blanca y nos vamos con el agua y no tenemos ni un espejo para mirarnos la cara. Tu *sombra* sabía que el espejo es: *el agua*.

Lima fue quitando carne al tiempo de tu cuerpo y arañaste la guitarra de cuarzo del *Perú* buscando en tu melodía de guijarro vivo la *región* donde *la palabra* se oculta en las raíces del *verbo* y desnudaste la palabra para que viviera golpeando el cuerpo y el alma del *hombre*. La tristeza de tu insomnio limaba la raíz del sueño, y tu Sombra quería escapar de la angustia de ser hombre cuando

se pierde la loca alegría de haber sido niño, y te sabías condenado a muerte, que todos estábamos condenados a muerte desde que el espermatozoide se convertía en un Ser, y no comprendías la muerte del niño; no comprendías el azul cuando se muere un ángel y fuiste profeta de tu propia muerte en tu poema «Piedra negra sobre una piedra blanca» y miraste por el agujero del estar siempre despierto; sabías que cuando murieras dormirías Todo Entero. Tu Sombra desnudó tu cuerpo de niño de hospicio recreando en tu *Trilce* el castellano e introduciendo en las palabras los relámpagos de la *vida*.

«La cantidad enorme de dinero que cuesta ser pobre». Nadie como tú en un solo verso ha logrado traducir la raíz de la palabra *pobreza*. Tus libros *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz* lo mejor que se ha escrito sobre la guerra incivil de España; un libro limpio, puro, socialmente *social*, visceral intimista en tu *modo* porque tú siempre escribiste fuera de las modas, y escribiste solo, azulmente azul, tristemente negro, pero siempre humanamente *humano*, siempre fuiste un libro delgado un libro blanco donde la vida escribía todas sus *resonancias*. Tu poesía es la poesía del hombre, porque el hombre es lo que importa, porque si el hombre muere se apagarán para siempre las antorchas del *alba*, y desde la sombra de los hombres de Extremadura que pisaron tu América oscureciendo su luz e iluminando su oscuridad abrazo tu nombre de César y Vallejo tu apellido en la iluminada y humanísima creación de tu *poesía*.

Manuel Pacheco

## Hombre de Extremadura...

Hombre de Extremadura...  
 Medio siglo y tu espalda estremecen  
 la voz del cacique, los desnudos  
 zarpazos, el peso insoportable  
 de todas las carencias.

Hambre de Extremadura...  
 Rotas las entrañas por el roce  
 de los minutos vacíos, pasean  
 estómagos dolientes niñas  
 que llenarán de esperma despiadado.

Hombros de Extremadura...  
 cansinos, desde la infancia inmersos  
 en brumas otoñales, sin fuerzas para el puño  
 alzado y la guadaña implacable  
 de la rebelión.

Hembras de Extremadura...  
 Cosen sus bocas, incitan  
 al mundo vasallaje, maduran el miedo,  
 si no estallan los pulsos, capaces al fin  
 de entronizar el corazón rabioso.

¿Para cuándo, Vallejo, la cruz en tu denuncia?

**Manuel Pecellín Lancharro**

## Cómo será mi muerte

*«Piedra Blanca sobre Piedra Negra»*

Habrà un tiempo templado,  
 habrá una rosa escrita,  
 un leve pizzicato  
 dando el tono del vuelo a la última gaviota.  
 Ya no seré y seré.  
 Tendremos los anhelos,  
 pero no los caminos.  
 Tal vez en la riqueza  
 de las horas perdidas  
 exista una indolencia  
 favorable a los dioses...

Y una vez que haya muerto  
 del mar, que nunca recomienza,  
 se dirà lo más claro:  
 «Existes para Todo.  
 Para Nada, no existes».

**Pedro J. de la Peña**



## Viba el compañero César Vallejo

Querido César:

Deseo que al recibo de esta carta  
te encuentres tan eterno como  
el ferroviario Pedro Rojas,  
poeta y dedo póstumos.

No te olvides decirme en tu respuesta  
si ya se te curaron de las manos  
aquellos agujeros que tenías,  
si han abolido los heraldos negros,  
si por ahí los hombres son humanos,  
si te ha dado cualquiera  
un pedazo de pan en que sentarte,  
y aceña en que moler tu trigo limpio.

Por aquí todavía tocan  
«su lúgubre tambor las sienes»,  
y yo, sin ir más lejos, uno mismo,  
a veces «siento ganas  
de nunca haber tenido corazón».  
Con un mal corazón se vive grande,  
con un buen corazón aún se malvive.  
Mas qué voy a decirte de esto a ti.

Aquí siguen campando  
las hoces sin martillo  
y están alicaídas las palomas,  
la sangre desvaída. No hay color.  
España «no se cuida de sus héroes»;  
se siguen cultivando las espadas  
en esta áspera tierra  
y no somos capaces  
de oler un hombre egregio ni a dos pasos.  
Por aquí persevera en muchos ojos  
el corazón a media asta,  
y ocurre una persona rara vez  
y un milagro diario porque viven  
las manos desahuciadas del apero,  
los niños desahuciados de la escuela  
y los nonagenarios que no han visto  
pasar nunca el amor  
frente a su casa.